

---

## Sobre la pregunta alternativa

Hacia una voluntad incesante de reiterar la pregunta por la interpretación de nuestro Ser o Estar cultural

LEONARDO ANZOLUT

### *Primeras reflexiones*

Me gustaría primeramente definir cómo estamos concibiendo a la filosofía o de que modo se la toma en este pequeño trabajo. Entendemos por filosofía como un método propio de indagación. Es decir, una disciplina con una característica que se halla en su modo de preguntar, destacándola de las demás ¿Estamos de acuerdo en llamar a la filosofía así? ¿Hay algo que no sea tarea de la filosofía? ¿La cultura es tarea de la filosofía? ¿La filosofía puede ser propia de una región? ¿La pretensión de universalidad es propia de la filosofía? Es justamente por este motivo que traigo a Heidegger porque a mi modo de ver, es justamente este autor quien nos da entre otros la posibilidad de construir una filosofía sin pretensión de universalidad ¿La pretensión de universalidad de la filosofía no lo estamos dando por supuesto? ¿No es que la filosofía debe indagar sobre los supuestos?

Pues entonces entendemos a la filosofía en primera medida como un método propio de indagación, por tanto debería ser tarea de la filosofía cualquier campo, en tanto se limite solamente a indagar.

### *Nuestra grandeza y los propios peligros*

En esta breve ponencia intentamos mostrar cuales son las características de suma importancia que lleva implícita nuestra propia filosofía, si se quiere alternativa. Por un lado el carácter utópico, y para esto mostraremos como referencia al movimiento reformista universitario sucedido en Córdoba, y por el otro lado su concepción del Ser o del Estar en entre otras cosas. Pero también advertir a modo de pregunta sobre los posibles peligros a los que puede verse amenazado el pensamiento alternativo en su desarrollo si no ejercemos una voluntad incesante de reiterarnos la pregunta sobre

nuestro Ser o Estar aquí mismo, lo que podría traducir él estando aquí en nuestra cultura. Con este objetivo, de mirarnos nosotros mismos, retrospectivamente, es decir reflexionar, hacia la dirección para afianzarnos en esta maravillosa senda de la filosofía alternativa o latinoamericana donde los protagonistas hoy somos nosotros en el mundo.

### *Características de la grandeza*

El pensamiento alternativo es, sin lugar a dudas, una esperanza y esta característica nos da la fuerza motora para enraizarnos y proyectarnos. Pero veamos que sucede algo que es previo al reconocerse como alteridad y esto son, como dijimos, la esperanza que funciona en el ser mismo y por extensión en los pueblos, generando así luego la fuerza necesaria de una alteridad consistente que es acompañada de manera conjunta del carácter utópico.

Este rasgo utópico que tiene el pensamiento alternativo tiende a dejar de serlo en su desarrollo, pero este mismo tender a dejar de serlo, es lo que le otorga cierta voluntad incesante. Así es como vemos en Heidegger la importancia de reiterar la pregunta por el sentido de ser en su libro *Ser y Tiempo*. Nuestra voluntad incesante debe también ser regida por este reiterarse la pregunta que impera en él dejar de ser utópica una filosofía alternativa, aunque me parece mayormente correcto hablar de una filosofía propia o de lo propio, algo que desarrollaré luego. Vemos que es de una gran importancia la reiteración constante en la propia indagación ¿qué es lo que debe preguntarse? Ya lo veremos mas **abajo** sobre nuestro pensamiento alternativo y sus peligros.

Volviendo a esta característica utópica podemos ubicarla por excelencia a los jóvenes como los portadores por antonomasia. Estos jóvenes son los estudiantes del movimiento de la Reforma Universitaria que hace su eclosión en nuestra Córdoba. Como ya sabemos saturados por el escolasticismo, van asumiendo posiciones disidentes contra el principio de autoridad llevándolos a exigir la modernización de la enseñanza. Por tanto los jóvenes, en términos comparativos, caben ser juzgados como uno de los mayores vehiculizadores de utopía, entendiéndolo por ello a una capacidad renovadora de obrar, otorgándole una fuerza irreversible ante los

conflictos colectivos. Así en este escrito la utopía también se manifiesta en mí propuesta.

Por otra parte podemos señalar otra característica necesaria que a mi modo de ver tiene que existir en el pensamiento alternativo y es la conocida “desobediencia epistémica” que nos constituye en esta alternatividad. Esta característica es la que también floreció con el movimiento reformista estudiantil.

Otra característica que tiene la filosofía Argentina y latinoamericana, desde la construcción de la nación hasta hoy día, es que siempre estuvo enraizada en la preferencia por la acción, sobre todo en la sociedad. Parece ser más profundo un pensamiento cuanto mayormente atraviesa los conflictos sociales de todo tipo. Por lo tanto menos profunda cuanto más se separa de estos. Visión muchas veces inversa. Entre los pensadores vinculados en la acción como los constructores de nuestra nación creo que no es necesario enumerarlos ahora.

Pensar a la filosofía desde aquí, a mi modo de ver, es reflexionarla en ligazón siempre con la sociedad y sus problemáticas. Así lo alternativo, como propio, cobra la fuerza de ser un derecho para el hombre porque este se piensa con la relevancia hacia un acercamiento democrático, independizado, propio, originario y nuestro de Latinoamérica ¿Acaso los griegos no se pensaron a ellos mismos en la construcción de estos mismos conceptos?

¿A qué nos referimos cuando decimos que siempre lo alternativo está en constante lucha por cambiar porque es un pensar atravesado por el conflicto?

Nos referimos a esto con relación al desarrollo de las instituciones donde estas son parte de los problemas estatales y de esta manera el periodo de elaboración de corrientes filosóficas se ve interrumpido hacia una continuidad que busca florecer en un ambiente de constantes heladas dramáticas.

### *Nuestros propios peligros*

¿Pensar nuestra filosofía entendida como alternativa, no tiene en sí mismo inseparablemente que ser ella misma utópica, lo cual impide su desarrollo?

¿Es alternativa a que?

¿A otra filosofía o al poder dominante, emancipador?

¿Al llamarnos como alternativa no estamos adjudicándole nosotros mismo su fuerza dominante universalista?

El poder dominante es la otra filosofía o es en si misma la filosofía la que tiende a una dominación desde la universalidad?

Por lo tanto nuestro pensamiento alternativo debe amarrarse en su puerto correspondiente y este es el de la filosofía, en su sentido más amplio, para llegar a ser una filosofía alternativa en las reflexiones reiteradas. Ahora es el momento de exponer la relación de estas ideas con la cultura. Para esto, es decir, para un desarrollo que en ultima instancia nos beneficie en el encuentro o reencuentro de nuestra propia identidad. No hallo otro fundamento o causa mas licita y propia que pararnos, en rigor indagar nuestras condiciones de posibilidad en la interpretación, si quiere hermenéutica, sobre nuestra **cultura** con su cosmovisión e interrogantes.

Entendemos aquí a la cultura como aquellas capacidades humanas o del ser que se generan en las estructuras de la sociedad que ella misma forma<sup>1</sup>. Es en esta interpretación donde hallaremos las grietas de nuestra tierra donde nuestras raíces propiamente aborígenes, es decir nuestras raíces previas a lo dado. Haciendo crecer no un árbol, sino el monte de la filosofía alternativa. Pensar en un registro propio, de los tantos que tiene el instrumento filosófico, esta es el pensamiento alternativo o el propio. Porque si entendemos a lo alternativo como una filosofía que se construye desde la simple oposición de la otra, la clásica, es claramente hacer surgir lo primitivo, cuando digo primitivo digo básico, de donde yace nuestras propias raíces aborígenes y es la perspectiva dualista. Que tampoco hay que ocultarla simplemente porque nos constituye pero es desde aquí nuestro deber, si nos impera la pregunta que indaga reiteradamente sobre nuestras condiciones de posibilidad en la interpretación de la cultura hacia una construcción identitaria. Estos árboles del pensamiento alternativo, no deben, están hundiendo sus raíces en un dualismo pero convergente con el individuo en su cultura para mantenerse ante las tempestades totalizadoras. Podemos ver como Kusch nos habla de las

---

<sup>1</sup> José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, tomo I, ED: Alianza, Madrid, 1982

las uniones de los opuestos en nuestra cultura cuando se refiere a las concepciones del Dios y Diablo como una y la misma cosa que está en el mundo<sup>2</sup>.

Seguir discutiendo, reflexionando, interpretando sobre la filosofía como la entendemos únicamente de manera clásica es en cierta manera en términos heideggerianos un ocultamiento de nuestro ser que existe, pero acá y estando, no siendo. ¿Qué es aquello que yace en el ocultamiento? Esto es el origen precolombino-aborigen existente. Creemos que somos una región de inmigrantes o como se dijo “un crisol de razas”. Por tanto esto es otra forma de ocultamiento que no sé esta refiriendo a una manera de tapar algo simplemente sino a algo que se da y no se muestra. “Aparecer en un no-mostrarse...Aquello en que “aparece” algo, quiere decir aquello en que se enuncia, es decir, no se muestra, algo”<sup>3</sup>

De esta manera la forma de ocultamiento es en última instancia sobre la verdad, entendida como lo que se nos aparece y se deja de mostrar dentro de nuestras condiciones de posibilidad. Las condiciones de posibilidad de los filósofos se rigen en un horizonte de sentido cambiado, trasladado ¿Estamos mirando un horizonte que no nos pertenece, un horizonte que no lo vivimos, no lo experimentamos porque no es de aquí?

Esta visión heideggeriana de nuestro ser / estar es inevitable claramente, pero a su vez esta misma tradición filosófica es la que me posibilita las condiciones para reflexionar nuestra manera de existir propia y desde aquí. Esta posibilidad se nos otorga por la muerte o más bien el fin de la filosofía tradicionalmente entendida, nos otorga la posibilidad su culminación o agotamiento. “ha llegado a su punto final, porque se ha debilitado esa voluntad colocada en la empresa. Quizás sea Nietzsche el último que le da un envión al concepto de la voluntad de poderío”<sup>4</sup>; por cierto Nietzsche es quien nos devela la muerte de la filosofía. Esta serpiente se comió a sí misma con la lengua (lenguaje) su cabeza, es decir la historia del

---

<sup>2</sup> Rodolfo Kusch *Obras Completas*, Tomo II, Libro III, Argentina, ED: Fundación Ross

<sup>3</sup> Martín Heidegger, *El Ser y el Tiempo*, traducción José Gaos, Parágrafo 7. A, P.40, Argentina, Ed: Fondo de Cultura Económica, 2009

<sup>4</sup> Rodolfo Kusch *Obras Completas*, Tomo II, Libro III, Argentina, ED: Fundación Ross

pensamiento filosófico occidental. Como sabemos, para Hegel, él representaba la culminación del proceso dialéctico filosófico.

Si nos detenemos unos segundos en el concepto del “Ser ahí” vemos esta gran importancia que destaca Heidegger hacia esa manera del ser de “estar viviendo”, es decir el Ser estando. Es en este momento del ser que se piensa como estando, existiendo lo que nos autoriza a comprendernos como seres en esta existencia propia del ser aquí, “vivir es *estar* firmemente aquí”.<sup>5</sup>

### *La relación con el término Cultura*

Ver la cultura, es verse mirando para aquí, es decir ver la cultura es estando experimentando la sudamericanidad. Por tanto me comprendo en nuestra sociedad o más bien al menos voy hacia allá. Este movimiento nos da el dominio para aumentarnos las posibilidades de un conocimiento más certero, evidente. Pero para eso debemos reiterarnos continuamente las preguntas fundamentales desde aquí.

### **Bibliografía**

José Ferrater Mora, Diccionario de Filosofía, ED: Alianza, Madrid, 1982

Rodolfo Kusch *Obras Completas*, Argentina, ED: Fundación Ross

Martín Heidegger, *El Ser y el Tiempo*, traducción José Gaos, Argentina, ED: Fondo de Cultura Económica, 2009

---

<sup>5</sup> Rodolfo Kusch *Obras Completas*, Tomo II, Libro III, Argentina, ED: Fundación Ross